

Racionalidad epistemológica- Racionalidad epistémica: el error popperiano

Magdalena Arnao

I- Supuestos básicos: cimientos de la epistemología popperiana

El planteo popperiano acerca del método científico se establece desde el rechazo al inductivismo, pero esto es posible en tanto hay detrás de este rechazo supuestos más básicos acerca del carácter general del conocimiento. Es esta visión particular sobre el conocimiento lo que va a estructurar los cimientos de la epistemología popperiana, ya que Popper va a derivar consecuentemente de esta imagen su concepción de la racionalidad científica y, por tanto, una metodología acorde a la misma.

Para Popper una descripción del conocimiento correcta incluye los siguientes elementos: a) que no podemos dar razones concluyentes acerca de ninguna afirmación y b) por lo tanto no se pueden armar sistemas inductivos de explicación (porque esto pasaría por alto la imposibilidad de justificación de nuestras afirmaciones). De lo cual se deriva 1) que todo es conjetural y 2) que una explicación posible dentro de estos límites debe ser pensada en términos deductivos. Esto es así porque un sistema del cual podamos extraer enunciados a través de una hipótesis y enfrentarlo a otros enunciados básicos para ver si resisten la crítica y de lo contrario rechazarlos como falsos, no va en contra de los supuestos iniciales descriptos arriba.

Pero esto no significa caer en un irracionalismo. Por el contrario, la epistemología debe dar cuenta del progreso científico; explicar, en definitiva, cómo es posible el aumento de conocimiento dado que no podemos dar una justificación última de nuestras afirmaciones, esto es, que no tenemos buenas razones para afirmar la verdad de nuestros enunciados acerca del mundo.

El método que Popper propone consiste, entonces, en realizar conjeturas, de las cuales se deducen ciertos enunciados singulares que se contrastan con otros enunciados que han sido aceptados, en el intento de refutación de los mismos. Se excluye del método crítico la posibilidad de confirmación, sólo podemos decir que hipótesis no refutadas han pasado con éxito la contrastación por esta vez; no puede establecerse que algunas teorías sean verdaderas, ni siquiera meramente probables, «pues otras decisiones negativas subsiguientes pueden siempre derrocarlas».¹

Como ya hemos anunciado, Popper va a negar, por las razones expuestas arriba, que

¹ K. Popper. *La lógica de la investigación científica*. Madrid: Ed. Tecnos, pág. 33.

no podemos pensar que la racionalidad de la ciencia sea consistente con un método inductivo. Este es el background del método científico en Popper.

II- Racionalidad y método en Popper: relación necesaria

Es evidente que para comprender el alcance de la racionalidad popperiana debemos, en primera instancia, identificarla con el método crítico. Esto es así porque una teoría será racional en tanto la sometamos al escrutinio crítico de la experiencia, sin tratar de resguardarla, en el intento de su refutación. Lo cual significa que si bien no podemos afirmar verdades, al menos sabemos aquello que no podemos afirmar. De alguna manera está diciendo que este método no nos deja imponer al mundo nuestras fortuitas ideas, sino que sigue siendo prioritaria la respuesta del mundo. Así

las teorías son nuestras propias invenciones, nuestras propias ideas... pero algunas de estas teorías nuestras pueden chocar la realidad; que hay algo que nos recuerda que nuestras ideas pueden ser equivocadas.²

De esta forma, la objetividad radica única y exclusivamente en la tradición crítica, por lo tanto la tarea más importante de la lógica deductiva es la de proveer la formalización necesaria para la contrastación; construye así el órgano necesario de la crítica.

Esta idea de racionalidad ha sido criticada tanto en el contexto de la filosofía de las ciencias, como en la epistemología de las ciencias sociales,³ de diversas maneras. En este último las críticas fundamentales apuntan al carácter instrumental de la racionalidad popperiana y su descuido por la inclusión de valores prácticos.

La intensión de este trabajo es dejar de lado estas objeciones, en parte por no considerar pertinentes algunas de ellas, pero fundamentalmente porque estas, al igual que Popper, ven como necesaria y directa la relación entre dos ámbitos de aplicación del concepto de racionalidad. Dicha distinción va a ser analizada más abajo.

III- Racionalidad epistemológica-racionalidad epistémica: el mayor error popperiano.

La crítica que quiero establecer a Popper se funda en la idea de que éste da un salto ilegítimo que adolece de dos errores: uno es el de establecer un supuesto infundado que le permite dar dicho salto; otro es que, con este supuesto actúa en contra de la exigencia del propio método crítico.

La crítica es la siguiente: Popper establece un principio de racionalidad para la ciencia y aplica el mismo criterio de racionalidad para el caso concreto de las ciencias sociales, esto es, la formalización de un método hipotético deductivo y la crítica (o contrastación con enunciados básicos) que en caso de las ciencias sociales presenta una peculiaridad: la *lógica situacional*.

² K. Popper. *El desarrollo del conocimiento científico*. Cap. 3, pág. 139.

³ Sobre este punto ver: R. Gómez. *Seudociencia y Neoliberalismo*. Bs. As.: Ed. Lugar, 1995.

Esta consiste en suponer que los agentes actúan de total acuerdo al principio de racionalidad y tal principio postula que todos. Los agentes actúan racionalmente, es decir tratando de maximizar la obtención de los fines objetivos definidos por la situación. Como se ve este principio de racionalidad no es ya acerca del procedimiento científico, sino sobre los *agentes racionales*. Tal principio es imprescindible, para Popper, para justificar la acción de Los agentes en una situación X.

Gómez hace una reconstrucción esquemática de la aplicación de la lógica situacional dado el principio de racionalidad:

- 1- Descripción de la situación: El agente A está en la situación S
- 2- Análisis de la situación: En la situación S es apropiado hacer X
- 3- Principio de racionalidad: Los agentes siempre actúan apropiadamente a la situación.
- 1- Conclusión: A hace X⁴

El problema se plantea desde una doble perspectiva a) si el principio de racionalidad se deriva del método crítico o b) si es una hipótesis empírica. A la primera posibilidad debemos responder negativamente, puesto que no puede derivarse la racionalidad de los agentes de la racionalidad del conocimiento científico, el cual es, a lo sumo, una expresión o resultado del conocimiento humano en general. Si Popper piensa que aún así el conocimiento puede ser reducido a conocimiento científico, entonces solo es una hipótesis, lo cual no puede menos que ser sometida a método crítico por propia exigencia de Popper.

Por lo cual la afirmación b) es correcta: el principio de la racionalidad para los agentes es una *hipótesis* empírica, por lo tanto Popper da un salto absolutamente ilegítimo, 1^a al suponerlo como análogo a la racionalidad científica y 2^a al encubrir su carácter de hipótesis y establecerlo como dado. El error de Popper es confundir dos ámbitos de aplicación del término racionalidad: una que refiere al carácter racional de la práctica científica (racionalidad epistemológica) distinto del carácter racional de los seres humanos (racionalidad epistémica). De esta manera Popper no puede deducir, como pretende, su «principio de racionalidad» para los agentes sociales, de lo que entiende como racionalidad para el caso concreto de la práctica científica. No hay continuidad tal entre estos dos aspectos, por lo tanto, este principio de racionalidad debe tener el peso de una hipótesis empírica.

Creo que Popper disfraza de necesaria esta continuidad. Pero esto es erróneo; uno podría aceptar con Popper la continuidad de criterios de racionalidad y método para ambas ciencias, y aún rechazar este supuesto que no es ni necesario, ni evidente, sino, para ser consecuente con el propio pedido de Popper, sólo una conjetura que debe ser sometida a crítica. Esta distinción, además, nos permite ver que el individualismo y el neoliberalismo no son los únicos métodos consecuentes con la racionalidad epistemológica.

Es necesario hacer una última observación; así como Popper no puede ligar la epistemología con una teoría acerca de la racionalidad general, por la misma razón no pue-

⁴ R. Gómez. *Seudociencia y Neoliberalismo*, Cap 5. Bs. As.: Ed. Lugar, 1995, pág 116.

de criticarse la racionalidad epistemológica de Popper desde su concepción general de la racionalidad humana, como si fuera una visión estrecha de la misma, simplemente porque es caer en la misma confusión de niveles en que cae Popper. Por lo tanto si pretendemos criticar la idea de racionalidad de las ciencias popperiana, no puede ser hecha en los mismos términos de la instrumentalidad apriori que él le adjudica a los agentes racionales. Popper puede ser aquí criticado (de hecho lo ha sido) pero con el cuidado de no caer en sus mismos errores. No es una sola visión de racionalidad la que Popper quiere sostener como única, sino dos: una sobre la ciencia, otra sobre los agentes racionales, y es aquí, en esta supuesta continuidad, donde radica el mayor error popperiano.